

Revista chilena de historia social popular

REVUELTAS

SANTIAGO, CHILE | NÚCLEO DE HISTORIA SOCIAL POPULAR
AÑO 05 | NÚMERO 09 | JULIO 2024 | ISSN 2452-5707

ARTÍCULOS

Orígenes y nacimiento del movimiento social campesino en Curacaví durante los inicios de la Reforma Agraria chilena (1962-1967)

Origins and Emergence of the Peasant Social Movement in Curacaví during the Early Stages of the Chilean Agrarian Reform (1962-1967)

Víctor Hugo Gálvez Valladares

Magíster en Historia

Universidad de Chile

Santiago de Chile, Chile

✉ v.galvezvalladares@gmail.com

ORCID [0000-0003-2691-7426](https://orcid.org/0000-0003-2691-7426)

Recibido: 09 de abril 2024

Aceptado: 08 de julio 2024

Este artículo se realizó en base a la tesis conducente al grado de Magister en Historia, titulada: “El campesinado y el movimiento social-agrario de Curacaví durante la Reforma Agraria chilena (1962-1973).

Resumen: Durante 1950 hasta 1970, Curacaví, localidad cercana a la ciudad de Santiago, contaba con un alto porcentaje de población rural. En ese contexto, el régimen de propiedad estuvo concentrado en pocos propietarios, con una oligarquía terrateniente emparentada entre sí, que detentaba el poder económico y el poder político local. Sólo las reformas políticas ejecutadas entre 1958 y 1967, como la cédula de inscripción electoral, la acción decidida de organizaciones de izquierda y de centro, generaron los cimientos para convertirse en un movimiento campesino, que impulsó el proceso de Reforma Agraria y las primeras movilizaciones que condujeron al cambio de la ruralidad en este paraje, no tan bucólico, pacífico ni pintoresco como parece.

Palabras claves: Movimiento campesino chileno, Historia Local, Reforma Agraria, campesinos, política local agraria.

Abstract: During the 50s until the 70s, Curacaví, a location near to the city of Santiago, counted with a high percentage of rural population. The property regime was concentrated among few owners, with a related landed oligarchy, that wielded not just economic power but also political and social power. Only political reforms such as the electoral registration card, the decided action by left-wing and center organizations, executed on a national plane since 1958 to 1967, created the foundations to become into a peasant movement which drove the Agrarian Reform and the first mobilizations that led to the change in the rurality of this location, not that bucolic, nor peaceful, nor picturesque as it seemed.

Keywords: Chilean peasant movement, Local history, Agrarian Reform, Peasants, Local social politics

Introducción

Hacer referencia al campesinado y cómo este generó un movimiento social que cambió la estructura de la propiedad rural y social de Curacaví no es simplemente un punto de vista personal. Es hablar de un caso representativo de un proceso que tuvo sus raíces en la década de los años veinte en Chile y que se manifestó con mayor fuerza en la década de los sesenta, desencadenando el proceso de la Reforma Agraria. Esta comuna de la provincia de Melipilla, región Metropolitana, se encuentra ubicada entre dos de los principales centros urbanos del país. Su relevancia va más allá de su atractivo folklórico y pintoresco, asociado con la chicha baya y curadora y los dulces chilenos. Es destacable por un proceso de gran importancia que configuró el destino actual de la comuna, no solo en el ámbito rural, sino también en la sociedad del sector.

Sin embargo, este espacio de la Provincia de Santiago se presenta como un caso particular que, a pesar de haber experimentado en profundidad la Reforma Agraria, ha sido poco estudiado por la historiografía chilena. Por ello, este estudio se interroga sobre las causas que determinaron la singularidad del caso de Curacaví. En este sentido, “la mayor parte de los estudios se han centrado en el estancamiento agrícola post Gran Depresión, a la persistencia del latifundio rural y su papel como latifundio y al inquilinaje como orden laboral precapitalista” (Robles 2020: p. 95), en otras palabras, en estudios de cómo se desestructuró la hacienda desde la década de 1930 hasta el período de la Reforma Agraria en la década de los sesenta. En los debates historiográficos, Claudio Robles señala que han existido tres vertientes: centradas en las tesis de los estudios de Arnold Bauer y Cristóbal Kay, que señalan el complejo latifundio-minifundio y los problemas acarreados por el estancamiento agrario, en reiteraciones de estas tesis de los ochenta y noventa sobre este proceso y en perspectivas revisionistas, que si bien no retiran las críticas a los trabajos de Kay y Bauer, es decir, en discutir el origen de la hacienda y el problema del régimen laboral agrario, estas tesis no consideran la complejidad de los actores agrarios, tanto de la élite terrateniente, los posibles capitalistas agrarios y vertientes disciplinares nuevas, tendientes a problematizar el diálogo entre diferentes espacios locales y regionales al respecto de los diferentes problemas agrarios, así como lograr realizar una historiografía referente a las distintas realidades sociales, presentes en los distintos territorios chilenos, con diferentes procesos y estructuras históricas que conllevan espacios tan disímiles como la Zona Central, el Norte Chico, el Wallmapu y la zona Sur y Austral de Chile (Ibid., p. 115). De esta manera, es relevante ahondar en realidades locales, que permitan explicar los procesos de políticas social agrarias, movilización social campesina e interacción con instituciones estatales y sindicatos, distintas a los estudios ya realizados en la historiografía rural hasta

el momento, que expliquen los distintos procesos históricos a nivel regional, nacional y localmente.

Fundamentalmente, el objetivo general de este estudio es comprender y analizar los orígenes, causas y nacimiento del movimiento social campesino de Curacaví, de acuerdo con las políticas sociales-agrarias desarrolladas durante la Reforma Agraria desde 1962 a 1967. Específicamente, este estudio se propone tres objetivos: en primer lugar, describir los factores institucionales y políticos que precedieron y generaron este movimiento social en Curacaví desde fines de la década de 1930 hasta 1960; en segundo lugar, comprender las políticas sociales-agrarias tanto internas como externas, que generaron las condiciones del movimiento social agrario en Curacaví, para convertirse en un movimiento social durante 1965 a 1967 y, en tercer lugar, analizar los primeros atisbos de manifestaciones sociales conducentes al proceso de Reforma Agraria en Curacaví.

Se puede plantear como hipótesis que la transformación del campesinado (inquilinos y peones) del pueblo de Curacaví en un movimiento social agrario entre 1962 y 1967 fue facilitada por las reformas electorales de 1958, las cuales permitieron votar de forma secreta, sin cohecho ni presión de los terratenientes. Esto se vinculó con la ayuda de dirigentes de partidos y movimientos políticos proclives a una reforma agraria y a una mayor sindicalización campesina, como el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista, el Partido Comunista, INDAP, CORA, el Movimiento Campesino Independiente (MCI) y el Movimiento Nacional de Liberación Campesina (MONALICA). Gracias a esta colaboración, los campesinos adquirieron las herramientas necesarias para organizarse y transformarse en un movimiento social, lo cual se reflejó en las siguientes manifestaciones: la marcha a favor de las reformas al campo (1964), la “toma” del fundo Miraflores (1966) y la promulgación de la Ley Campesina o de Reforma Agraria (1967).

La perspectiva teórica utilizada para llevar a cabo este estudio es la teoría de los movimientos sociales, enmarcada inicialmente como, “motines, revueltas o rebeliones; para los politólogos como movimientos de protesta, y para los sociólogos, de diferentes formas de acción colectiva o de conflicto social, que representan el malestar de la sociedad y de formas de actuación política no institucionalizada, podrían representar el verdadero *motor de la historia*” (Garcés 2011: p. 27). En este sentido, Sidney Tarrow habla del concepto de las oportunidades políticas, es decir, el uso de formas conocidas y modulares de acción colectiva” (1997: p. 33), como, por ejemplo: la realización de huelgas, ‘tomas de fundo’, marchas, concentraciones públicas, la actividad sindical y su relación con los partidos políticos. Tarrow define la oportunidad política como “los cambios producidos en las redes sociales, (en las que poseen) y los símbolos culturales e ideológicos. Se refiere, fundamentalmente, a dimensiones consistentes- aunque no necesaria-

mente formales, permanentes o nacionales-del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente”(Ibid.: p. 49). Entre las posibilidades están: la apertura de acceso al poder, los cambios en los alineamientos gubernamentales, la disponibilidad de aliados influyentes y las divisiones dentro de las élites (Ibid.: p. 49-50). A partir de lo anterior, “las personas racionales no atacan bien pertrechados cuando las oportunidades están cerradas, pero un acceso parcial al poder les ofrece tales incentivos”(Ibid.: pp. 165-166), es decir, en el caso del problema a tratar, la posibilidad de poder votar por partidos (como la Democracia Cristiana, el Socialista y el Comunista) creó el incentivo para permitir una mayor movilización y una posibilidad para realizar reformas, que le permitieran al movimiento campesino organizarse en sindicatos.

Otro concepto de interés, acuñado por Tarrow, es el de la solidaridad, que se refiere a un denominador común: el interés. Es el reconocimiento de la comunidad de intereses lo que convierte el movimiento potencial en una acción colectiva. Los responsables de la movilización del consenso desempeñando un importante papel en la estimulación de este (Ibid: pp. 23-24). Las organizaciones vinculadas al centro político (como la ANOC, el MCI y la UCC) la Iglesia Católica y el Partido Democrático u organizaciones de izquierda (como la FCI, el Partido Comunista y el Socialista, además del MAPU), permiten solidarizar ante acciones políticas de los campesinos como solicitudes de expropiación, huelgas y ‘tomas de fundo’.

Metodológicamente, este escrito se enmarca dentro de la mirada de los sujetos populares, es decir, intentará rescatar la historia que han protagonizado sujetos no relacionados con los grandes hombres o personajes al estilo positivista; sino con la “historia desde abajo”, relacionada con los movimientos sociales de base, que también son sujetos históricos susceptibles de ser estudiados historiográficamente (Burke 1999: p. 11). Es decir, el estudio de campesinos, trabajadores, artesanos, personas de extracción popular, necesarios para el estudio y que son necesarios de estudiar y representar en la historiografía. Por ende, el enfoque elegido es la investigación cualitativa, tabulación de datos y técnicas asociadas a la historia oral, que relatan las experiencias recogidas de la memoria de los campesinos y dirigentes vinculados a los procesos de Reforma Agraria en Curacaví, llevando a cabo entrevistas de base semiestructurada, análisis de contenido y tabulación de datos.

Antecedentes y situación geográfica de Curacaví

En la comuna de Curacaví durante la década de 1930 aparecieron los primeros atisbos del movimiento campesino, que, ayudados por el nuevo Código del

Trabajo y la organización del Frente Popular, sentaron las bases de las primeras manifestaciones campesinas ayudados por el Partido Radical. En 1935 “se buscarían ayudas y auxilios a los agricultores damnificados por las heladas de octubre y noviembre de 1934, amparados por la ley 5.558” (El Eco, 1935:9/03). A raíz de este hecho, emerge en ayuda de los campesinos curacavinos la Liga Nacional de Campesinos Pobres, el 14 de agosto de 1936, acudiendo campesinos posteriormente a esta organización para mejorar y paliar su situación de abandono, del gobierno de Arturo Alessandri frente a la merma por las heladas y buscando organizarse (Acevedo, 2015: p. 73; Loveman, 1971: p. 1). De esta forma, al asumir el Frente Popular y el presidente Pedro Aguirre Cerda, se crean los primeros sindicatos campesinos de la comuna, amparados en las disposiciones del Código del Trabajo:

TABLA I: SINDICATOS CAMPESINOS CONSTITUIDOS DESDE 1938 A 1940 EN CURACAVÍ

Nombre de la organización	Número de sindicalizados
Leñadores y Carboneros	130
Agrícola Las Rozas	30
Agrícola Industrial de Campo Lindo	40
Agrícola Miraflores	35
Agrícola Los Cerrillos	50
Agrícola San Joaquín	100
Agrícola de Santa Inés	80
Agrícola La Laguna	60
Agrícola Los Rulos	35
Industrial Planta Carena	40
Mineros de Curacaví	50
Oficios Varios de Curacaví	60
Agrícola Las Mercedes	300
Agrícola María Pinto	200
Agrícola Santa Luisa	100
Agrícola Ybacache	70
Liga de Defenza (Sic) Nacional de Campesinos	15

Fuente: (Illanes, 2019: pp 297-298).

Estos sindicatos realizaron acciones conducentes a visibilizar su presencia ante la sociedad y el Estado, como la manifestación que hicieron el 14 de marzo de 1940, que denunciaba los desalojos y la represión de los terratenientes, como

así mismo, solicitar un memorial del trabajo y el nombramiento de inspectores del trabajo para Curacaví y María Pinto (Illanes, 2019: pp. 297-298). Sin embargo, estas organizaciones fueron disueltas, en un principio, “gracias al bloqueo a la posibilidad de creación de sindicatos (mediante el telegrama del Ministro del Trabajo fechado el 25 de marzo de 1939 y la represión en los campos del Ministro de Agricultura Arturo Olavarría) con la condición de no desalojar a los campesinos y la creación de una Comisión Mixta, para la redacción de una legislación especial conducente a la conformación de sindicatos agrícolas, lo que posteriormente no fue respetado por los terratenientes, al producirse el desalojo de los campesinos de las haciendas (Illanes 2019: pp. 263-264).

Durante la década de los cincuenta y sesenta, pareciera que no existiera algún tipo de movilización en Curacaví, amparada por la restrictiva Ley de Sindicalización Campesina 8.811 o más conocida como “de trabas”.



Imagen 1: Mapa de Curacaví, de la década de los sesenta en Plano Micro Regional de Santiago, 1960, Ministerio de Obras Públicas

Para este periodo, la mayor parte de la atención gravitó en torno al núcleo urbano de Curacaví, destacándose como una ciudad intermedia entre Santiago y Valparaíso que funcionaba como un pueblo de descanso, entre el trayecto para

los viajeros, desarrollándose una serie de locales comerciales, hotelería y un nutrido comercio, naciendo el mito del pueblo de los dulces chilenos, junto con ser el lugar de la chicha baya y curadora. La comuna se caracterizó por su amplia ruralidad, por lo que su población rural varió de un 80,8% en 1930 a un 72,2% en 1952 (Gálvez, 2012: p. 121). Además, se observa que la votación de esos años era favorable a los intereses de los terratenientes y a los candidatos de derecha, debido al cohecho y la no existencia de registros electorales que permitieran votar sin la presión y vigilancia de los terratenientes locales. La muestra de este control social se evidencia con las elecciones de 1952, en la que prevalecía el voto de la derecha:

TABLA 2: ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 1952 EN CURACAVÍ

Candidato, votos nulos y blancos	Partido político	Cantidad de votos
Arturo Matte	Partido Liberal (derecha)	802
Carlos Ibáñez del Campo	Independiente (pro-Agrario Laborista).	308
Pedro Alfonso	Partido Radical	176
Salvador Allende	Partido Socialista	36
Nulos	-----	23
Blancos	-----	12

Fuente: (Gúmera, 2001: p. 118).

Las posibilidades para que los candidatos de izquierda tuviesen una alta votación eran escasas, ya que Curacaví al ser una comuna profundamente rural, estaba controlada por los hacendados de derecha, que dificultaban un mayor grado de participación de los campesinos y una obtención de mejores derechos y garantías. Sumado a una alta tasa de analfabetismo, “que en 1952 era de un 42,53%, lo que es altísimo, si se compara con la tasa de analfabetismo urbano, que era un 26,3% en la comuna de Curacaví” (Gálvez, 2012: p. 123). También para los candidatos de izquierda, era difícil generar un proceso de politización o propaganda a favor de formar sindicatos o mejoras a favor del campesinado. Una noticia es clave, al señalar que:

(...) “Dirigente comunista actúa como gestor.

Se ha tenido la queja de varios medieros en faenas agrícolas y leñeras, que mantienen trabajos en la comuna, referente a la actuación de desembolsados gestores políticos y administrativos, que reciban de los obreros subidas cuotas para mantener esa clase de zánganos. Estos gestores son recibidos en las oficinas públicas, sobre todo de la Inspección del Trabajo

de Santiago, a donde van con problemas que no existen, sólo para acreditar la exacción de dineros que hacen a los obreros. Estos elementos, sin ninguna profesión, que no trabajan ni ejecutan labor alguna en beneficio de la colectividad, sólo viven del clima de agitación, entorpeciendo las labores agrícolas, verdaderas sanguijuelas de la sociedad, deben señalarse para que los obreros no sean vilmente explotados. SU NOMBRE: Armando Galdames. Filiación comunista. Borrado de los registros electorales. (...) (El Clarín, 1953: p. 4).

Eran muchos los delatores o “soplones”, que impedían realizar cambios efectivos en la comuna, aunque se muestran signos que propiciaron cambios a nivel local, como en la década de los cincuenta que entró en funcionamiento la organización Acción Católica, que educaba y capacitaba a los campesinos, seguidora de las doctrinas sociales de la Iglesia. Unido a lo anterior, la reforma electoral de 1958 permitió que los campesinos lograran votar de forma más libre ni menos determinada por el arbitrio de la oligarquía terrateniente local, mencionado por un militante local del Partido Socialista, durante la década de los sesenta y setenta:

(...) “La situación de los campesinos era la misma, desde siempre. Con un patrón de fundo, que era un explotador de fundo y donde la palabra de él era la única y el reclamo y las mejoras que pudieran recibir los obreros y sus empleados no eran escuchadas. Yo creo que con el gobierno de Ibáñez, se empezó a abrir una brecha un poco más-como se dijera yo-que fuera escuchado el campesino, porque se abrieron algunas brechas y porque la gente comenzó a aglutinarse en comités campesinos” (...) (Galdames, 2012: entrevista mes de febrero).

Esto permitió abrir una brecha dentro de los partidos locales, que permitió que se propusieran alternativas a partidos de centro y de izquierda, formándose fuerzas como el Partido Socialista y la Democracia Cristiana, que permitirían en la comuna una mayor participación y una consiguiente movilización social, favorable a los intereses del campesinado.

Situación social del campesinado de Curacaví antes de la Reforma Agraria y de la sindicalización campesina (1962-1966)

En Curacaví existía una alta concentración de tierras, favorable a los terratenientes locales, lo que contrastaba con la precaria situación de los campesinos. Estos, además de no poseer tierras o poseer muy pocas, enfrentaban una alta tasa de analfabetismo. Tampoco tenían asegurado un salario mínimo ni se les pagaba la “semana corrida”. El siguiente cuadro muestra la distribución de la tierra en esta comuna:

TABLA 3: TENENCIA DE LA TIERRA EN CURACAVÍ EN 1965 SEGÚN SU TAMAÑO

Tamaño de las explotaciones	Nº de predios	Superficie Hectárea (Promedio)	% de número	% de superficie (Provincia de Santiago)
Menores de 10 hectáreas	510	1.390,31	84,86	2,27
De 10 a 99 hectáreas	47	2.941,9	7,82	4,801
De 100 a 999 hectáreas	28	7.822,7	4,66	12,8
De 1000 hectáreas o más	16	49.159,9	2,66	80,224
TOTALES	601	61.266,9	100	100

Fuente: Datos extraídos del IV Censo Nacional Agropecuario de 1965 en (Estadística 1970)

De este cuadro se desprende que el mayor porcentaje de extensiones de tierras correspondía a 16 propiedades, que concentraban para 1965 el 80,224% de la superficie, correspondientes a latifundios. El resto de los predios, que correspondían a la categorización de minifundios, no constaban de una mayor superficie, abarcando un modesto 2,27% de superficie. Se observa que para el año 1965, era inexistentes las expropiaciones llevadas a cabo con el gobierno de Jorge Alessandri, manteniéndose la misma estructura de propiedad de la tierra en el campo curacavinano. A nivel nacional, “los predios mayores de 80 hectáreas ocupaban el 72,2% del total de superficie de tierra, constituyendo sólo el 1,3% de los predios; mientras que la pequeña propiedad, menor a 10 hectáreas abarcaba sólo el 1,4% de la superficie de las tierras, pero correspondía al 61,8% de los predios” (Huerta 1989). En cuanto al tipo de tenencia de la tierra, se muestran los siguientes datos:

TABLA 4: SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES SEGÚN EL TIPO DE TENENCIA DE LA TIERRA EN CURACAVÍ (1964-1965)

Comuna	Total, de explotaciones con tierras	Explotaciones bajo una sola forma de tenencia								
		Propia			Tomada en arriendo		Tomada a medias		Recibida en regalía	
Curacaví	Nº	Has	Nº	Has	Nº	Has	Nº	Has	Nº	Has
	601	61.266,9	119	55.555,0	20	3.946,5	31	193,9	330	484,7

Explotaciones bajo una sola forma de tenencia											
Cedida		Ocupada		Propia y arrendada		Propia y tomada en medias		Tomada en medias y recibida en regalía		Otras combinaciones de tenencia	
N°	Has	N°	Has	N°	Has	N°	Has	N°	Has	N°	Has
36	357,0	5	10,6	4	5,1	7	386,8	38	190,5	11	136,8

Fuente: Datos extraídos del IV Censo Nacional Agropecuario de 1965 en (Ibid)

Asimismo, la estructura sociolaboral de Curacaví durante esos años, se observan los siguientes cuadros que muestran los distintos grupos de campesinos que existieron hacia 1965, de forma previa a la aplicación de la Reforma Agraria en la comuna:

TABLA 5: TIPOS DE TRABAJADORES CAMPESINOS EN CURACAVÍ HACIA 1965

Comuna	Administradores y empleados			Personal de vigilancia			Inquilinos e inquilinos-medieros		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Curacaví	38	35	3	80	80	-	358	355	3

Comuna	Administradores y empleados	Número de trabajadores según tiempo de trabajo en las explotaciones		
		Permanentes (Más de 6 meses)	Temporales (de 3 a 6 meses)	Ocasionales (menos de 3 meses)
		Total	Total	Total
Curacaví	888	508	248	195

Fuente: Datos extraídos del IV Censo Nacional Agropecuario de 1965 en (Ibid)

Según los datos entregados por el IV Censo Nacional Agropecuario de 1965, la mayor parte de los trabajadores son inquilinos e inquilinos-medieros y el resto de la masa laboral de trabajadores, constituían a la masa flotante de peones como afuerinos, que llegaban cada año para contribuir como fuerza laboral a las cosechas que se llevaban a cabo en Curacaví. En este sentido, es necesario definir parte de esta estratificación social.

Un *inquilino* era

“aquel trabajador agrícola que ofrecía su trabajo a cambio de una serie de beneficios denominados *regalías*, lo que incluía un pedazo de tierra, a derecho de pastoreo, alimentos, vivienda y leña, llegando hasta la década de 1950, a significar parte del 70 por ciento de su remuneración. Estos vivían en las haciendas y eran la masa de trabajadores rurales permanente de ellas, definiendo el sistema de inquilinaje a la fuerza laboral en su totalidad en propiedades de más de 200 hectáreas” (Tinsman 2009: pp. 32-33).

Por su parte, el *mediero* era entendido como aquel “que trabajaba a medias con el patrón, siendo este quien le cedía la tierra, a cambio de repartirse en dos mitades sus beneficios” (Illanes 2019: p. 67.).

Otra clase de trabajadores rurales eran los *peones-gañanes*, que trabajaban de forma temporal en las haciendas, conformando una masa de trabajadores, siendo “emigrantes, mayoritariamente hombres que se trasladaban constantemente de provincia en provincia, siendo denominados muchas veces *afuerinos*.” (Ibid.: p. 33). No tenían arraigo en los fundos en que trabajan, vagando por distintos predios, algunos con mujeres e hijos, durmiendo en pajales o galpones, ganando bajos salarios, siendo contratados en tiempos de mayor demanda, por lo general en tiempos de cosecha.



Imagen 2: Fotografía área del pueblo de Curacaví y sus alrededores rurales en 1967. En la imagen se ve la avenida Ambrosio O'Higgins que bordea la zona urbana de la localidad. En Revista de La Construcción, 1967, Salón Pablo Neruda, BNCh.

En cuanto a las diferencias de género, según Tinsman (2009), a fines de 1950 la mayor parte de la mano de obra era abrumadoramente masculina y casi todos los inquilinos eran hombres. A inicios del siglo XX, las campesinas se desempeñaban principalmente en labores como ordeñadoras. Sin embargo, cuando la producción lechera se mecanizó, disminuyó la necesidad de su mano de obra. Las mujeres supervisaban las labores en las tierras de regalías, en la producción de hortalizas y leguminosas, y en la crianza de pollos, chanchos y cabras de la familia. Además, faenaban los productos de estos animales: quesos, mantequilla y empanadas, para el consumo familiar o para la venta en poblados cercanos. Con los peones gañanes, cuando salían a buscar trabajo, se dedicaban al cuidado de los cultivos y las siembras, aunque la división del trabajo no siguió esquemas muy rígidos, realizando labores masculinas como cavar canales de regadío o construir cercas (pp. 34-35).

Según las estimaciones demográficas, la población rural de Curacaví era de 11.767 personas en total, teniendo una población urbana de 5.910 personas y en el área rural, bordeaba las 5.857 personas que eran 3.029 hombres y 2.828 mujeres. La localidad era de pequeñas dimensiones, pero la esperanza de vida de la provincia era de 64,3 años y la tasa de mortalidad infantil era de 57,5 por mil (INE, 1993).

Los testimonios permiten tener una idea más cercana sobre las arbitrariedades y precariedades dentro del campesinado de Curacaví, así como las características de los campesinos y sus condiciones de vida. Uno de esos testimonios, es de un campesino, antiguo inquilino de la hacienda Curacaví, que señala:

(...) “Había varios tipos de trabajadores: uno que era el inquilino. El inquilino era un trabajador que el patrón le entregaba una casa y le daba un pedazo de terreno, para que lo trabajaran. Pero ese inquilino tenía que, por obligación, colocar un obligado, que podía ser un hermano, un hijo o un trabajador, que trabajaba al patrón obligado, que no tenía derecho a nada. Mi padre trabajó durante 14 años, no tenía derecho ni al...único derecho que tenía era la “galleta”, que era así grande, un pan negro y una taza de porotos, al día. Un tarro de porotos, cocidos. Los porotos se cocinaban en el mismo fundo. Estaba el cocinero con un carretón, los cocía y se los daba a los trabajadores. Era lo único que ganaba el obligado, mi padre, digamos. Y, también, existían otros trabajadores más, que eran los obreros y los obreros. Esos tres tipos de trabajadores existían en la hacienda, que yo conocí”
(...) (Valdebenito 2022: testimonio de octubre).

En este testimonio, se desprenden varias aristas referentes a la precariedad social vivida en las haciendas en Curacaví. De partida, existió una estratificación social marcada y diferenciada en distintos tipos de trabajadores dentro de las

haciendas y una alimentación exigua y paupérrima, consistente en leguminosas (porotos) y unos carbohidratos presentes en una tortilla o pan llamado “galleta”. En esta misma entrevista, se cuenta que existieron intentos de mejorar la situación del campesinado, de parte de los terratenientes. El testimonio, señala que: “las casas no eran de buena calidad, no contando con alcantarillado ni baño y teniendo adobe, quincha y paja” (Ibid, 2022). Solo se realizaron algunas mejoras como “la cocina a leña, la letrina de madera y piso de cemento”. Sin embargo, esto no significó una mejora sustancial de las condiciones de trabajo de los campesinos en su totalidad. Inclusive, con el cambio de propietario, aparecieron las arbitrariedades que eran características en este tipo de propiedades:

(...) “Yo podría hablar un poco más del fundo de Barros, porque mi papá trabajó en ese fundo. Cuando administraba el fundo el padre de Guillermo Barros Hurtado, ese fundo funcionaba bien. Porque el caballero, como le dijera yo, era más humanitario, más socialmente. Se podía dialogar con él. Pero, después que el caballero traspasó el fundo a su hijo, y era un, diría yo, un dictador dentro del fundo. Era un verdadero patrón de fundo: empezó a quitar “regalías”, empezó a restringir muchas cosas, hacía trabajar la gente, no pagaba la semana corrida, y muchas cosas que se podrían divulgar, pero, por ejemplo, era un compadre que no tenía compasión por su gente. Le gustó el cahuín, que le gustaba que le llevaran cuentos algunos compadres, que le dijeran a algunos otros. Yo pienso que ahí, mi papá, fue uno de los compadres que más lo combatió. Mi papá era quesero. Mi papá se levantaba a las seis de la mañana y llegaba a las diez de la noche, todos los días. No le daba vacaciones. Mi papá nunca salió de vacaciones” (...) (Galdames, 2012: entrevista mes de febrero).

Las condiciones eran desfavorables para la mayoría de los obreros campesinos, siendo el común a la regla la gran propiedad agraria en Curacaví, (el 80,02%), otorgando mucho poder a la oligarquía terrateniente local, en desmedro del campesinado y los pequeños productores independientes. Como se señaló con anterioridad, la deficiente legislación sociolaboral existente, que no permitía la existencia de sindicatos (ley de trabas) como el temor y las posibles represalias que podían sufrir los campesinos para conformar algún tipo de organización sindical, impidiendo que se consiguieran mejoras de abajo, hacia arriba. Sin embargo, existió, a pesar de lo señalado, un descontento dentro de las haciendas de Curacaví, que desembocaría en huelgas, en pliegos de peticiones y en “tomas”, como forma más radical de movilización. Como muestra del grado de subordinación de los campesinos a los terratenientes, es lo señalado por Alejandro Valdebenito, que “el patrón era tratado como rey, al punto de sacarse la chupalla

(sombrero de paja) ante el paso de ellos” (Valdebenito, 2022, Óp. Cit.: entrevista de octubre).

Para 1963 y 1964, el pueblo y el campo de Curacaví experimentaron una coyuntura que permitió cuestionar las grandes propiedades rurales, lo que vería factible una reforma agraria en el porvenir. Incluso la percepción era crítica, puesto que señalaban la falta de progreso de Curacaví, como en esta opinión de parte de un candidato a regidor de la época:

(...) “A pesar de que me había prometido alejarme de la vida pública, después de gobernar por espacio de 6 años, en el Archipiélago de Juan Fernández, al volver nuevamente a Curacaví, recibí una triste impresión al encontrar este pueblo casi igual como lo había dejado 7 años antes de su aspecto social, por cuanto la población aumentó notablemente, en cambio las fuentes de trabajos se mantienen estacionarias que se traduce en aumento sincrónico de la miseria en muchas familiares” (...) (Diario El Despertar de Curacaví, 1960: 10/01).

No se observaron mayores reformas en el campo de Curacaví durante el último año de gobierno de Jorge Alessandri. Por ello, 1964, año de elecciones presidenciales, fue clave para definir los proyectos de Reforma Agraria. Ese año estuvo marcado por tres polos políticos: el centro, la derecha y la izquierda. El ganador fue la Democracia Cristiana, representada por Eduardo Frei Montalva y su ‘Revolución en Libertad’, una vía intermedia entre un proyecto de izquierda socialista y las ideas de capitalismo y libertad representadas por la derecha. Este pueblo, no estuvo ajeno al contexto y a la coyuntura política nacional, esperando el campesinado cambios significativos a su forma de vida. Incluso, testimonios de campesinos señalan que cuando fue candidato Frei Montalva, ofreció las ocho horas de trabajo, pero el candidato a alcalde conservador (José Carafí), mencionó que no se iba a llevar a cabo tal cambio (Escobar, 2011: testimonio de junio).

Al llegar el momento de la Reforma Agraria, el campesinado chileno, al igual que el local de Curacaví no podía organizarse mediante sindicatos campesinos, para hacer cumplir lo estipulado en la ley. Pero el marco de la llamada Ley 8.811 de Gabriel González Videla o más conocida “Ley de Trabas” a la sindicalización campesina, impedía llevar a cabo un proceso de sindicalización efectiva. En el marco de lo que el sociólogo Sidney Tarrow señala como *oportunidades políticas*, es decir, las formas de organización colectiva que posibiliten la prosecución y ejecución de un movimiento social. Al respecto, un testimonio de un ex regidor de Curacaví Óscar Castillo Ossandón, militante demócrata cristiano, relata como en los primeros años los campesinos de este pueblo se organizaron para convertirse en movimiento social:

(...) “ Cuando se les hablaba del hecho de organizarse iban a tener un tipo de garantía, iban a de haber dos personas en una cama, iban a dejar de tener pozos negros, se iba a luchar para que tuvieran agua ¡Eso! Costó un tiempo tratar de citarlos. Unos líderes naturales algo creían y empezábamos a trabajar. Nos reuníamos-puede parecer para la risa y puede aparecer al lado- nos reuníamos en los canales de regadío. Llevábamos una frazada en el canal y nos reuníamos seis (tres por lado), mirándonos de frente. Y ahí conversábamos, les leíamos de qué se trataba. ¿Era clandestino? (le preguntó). Totalmente, porque si nos lograban ubicar, como pasó entre los mismos campesinos, iban con cuentos al patrón. (...) (...) “Nosotros con el estudio que hicimos, ellos estaban acostumbrados a la palabra del patrón: - ¡Anda tú! ¡Anda tú a regar! ¡Anda tú a regar los choclos! Acostumbrados a que se les mandara. Y luego se encontró que él era soberano. Eso era. No hubo una preparación. No se le pudo preparar mucho más, pero de a poco fuimos” (Castillo, 2012: entrevista de febrero).

Antes de aprobarse la Ley 16.625 de sindicalización campesina, como se ha señalado, existía el marco de la Ley 8.811, conocida como ‘de trabas a la sindicalización’, ya que impedía la constitución de sindicatos. Sin embargo, se produjeron iniciativas por parte de la Iglesia y del Partido Demócrata Cristiano (PDC) que promovieron la organización de los campesinos (Avendaño 2017: pp. 282-283). Estas iniciativas dieron lugar a organizaciones como la Acción Sindical Chilena (ASICH), que se transformó en la Unión de Campesinos Cristianos (UCC). También surgieron el Movimiento Campesino Independiente (MCI) y el Movimiento Nacional de Liberación Campesina (MONALICA). Se crea la Asociación Nacional de Organizaciones Campesinas (ANOC). El PS y PC crean la Federación Campesina Indígena (FCI). La Ley de Trabas estuvo vigente hasta abril de 1967. Durante este período, el INDAP organizó a los campesinos, lo que llevó a la creación de organizaciones sindicales al margen de la ley, promovidas tanto por el PDC como por la izquierda. Esto resultó en un aumento de huelgas y pliegos de peticiones (Ibíd.: p. 284). De esta manera, se aglutinaron organizaciones de base y sindicales, junto con partidos políticos, para generar las condiciones de un movimiento social.

Este tipo de acciones llevaron de forma decidida, valiente y efectiva a superar los marcos de la cada vez más obsoleta ‘Ley de Trabas’, educando a los campesinos sobre su condición de pobreza y promoviendo la necesidad de crear sindicatos y llevar a cabo una reforma agraria. Al respecto, todas estas acciones según Heidi Tinsman, “tuvieron un marcado tinte masculino, debido a que la clandestinidad, disuadía a la mayor parte de las mujeres y daba un carácter heroico a los hombres, uniendo a los trabajadores en un sentido de acción colectiva y rebelde”

(2009: p. 105). Entre estas movilizaciones se destaca la ocurrida en 1966, en la que participó el diputado demócrata cristiano por la circunscripción de Santiago, Fernando Raimundo Buzeta González. Él organizó una marcha desde Unión Chilena hasta la plaza de Curacaví, solicitando la implementación de una reforma al campo. Este hecho está señalado en el testimonio del exregidor demócrata cristiano Óscar Castillo en el que señala que:

(...) “Fue la marcha que hicimos en Unión Chilena, a la que iba a ser la plaza que tenemos hoy. Estaba el diputado Buzeta. Entonces se atrevieron algunos, mientras avanzábamos, venían pidiendo disculpas algunos campesinos. Desde ciento por ciento en el campo, todos los fundos de Curacaví marcharon el 10%. El otro resto se escondía, ni siquiera estuvieron en la orilla de la berma para aplaudir, para darle ánimos a esos campesinos (unos pocos valientes). Y esos mismos valientes, muchos: Alfonso Díaz, Roberto Gormaz. Yo le puedo dar algunos nombres (quedaron afuera). Después aparecieron, cuando la cosa estaba ardiendo, cuando estaban los sindicatos marchando, aparecieron algunos líderes. Entonces, aparecieron Juan Chacón, aparecieron ¡Para qué le voy a dar nombres!” (...) (Castillo 2012: testimonio de febrero)

Una muestra de estas marchas es esta fotografía de 1966, que posiblemente documenta una de estas movilizaciones, las cuales no tuvieron cobertura nacional según la revisión de la prensa.



Imagen 2: Marcha exigiendo la Reforma Agraria, entre la Avenida Ambrosio O'Higgins en los sesenta. En (Gálvez, 2022: p. 123)

Estos factores fueron clave, ya que allanaron el camino para las primeras movilizaciones y la implementación de la Reforma Agraria. El año 1966 fue particularmente significativo, ya que en ese año se produjo la primera huelga agrícola, la primera ‘toma’ de fundo y la expropiación de la primera propiedad en Curacaví. A continuación, se detallará la situación de las grandes propiedades.

Situación de la gran propiedad rural en vísperas de la Reforma Agraria

La comuna de Curacaví, al ser una zona de alta productividad agraria, cobró especial importancia para llevar a efecto la Reforma Agraria, produciendo especial preocupación e interés en la zona. La propiedad y la mayor parte de las tierras estaban distribuidas en manos de la oligarquía terrateniente local, repitiéndose apellidos como Benavente, Larraín y Madrid. Estos procesos de expropiación, según Carolina Carrasco, “se iniciaron por mala explotación, abandono y por problemas de regadío” (2003: p. 49). A continuación, se recopilan una nómina de fundos que fueron expropiado en Curacaví durante 1966-1972.

TABLA 6: NÓMINA DE FUNDOS EXPROPIADOS EN CURACAVÍ 1966-1972

Nombre del predio	Número de rol	Nombre del propietario
1.- Miraflores (Hijuela 1 Oriente)	103-15	Blanca Irarrázaval
2.- Cerrillos abajo	104-27	Edmundo García Huidobro
3.- Hijuela N°1 del fundo Lo Bustamante o el Pepino	104-4	Carlos Benavente Ruiz-Tagle y otros
4.- Parte Hijuela N°2 de Lo Bustamante	104-33	José María Benavente
5.- Santa Teresa. Hijuela N°3 de Lo Bustamante	104-34	María Teresa y Ana María Benavente Ruiz-Tagle
6.-Hijuela N°3 de Lo Bustamante	104-37	María Teresa y Ana María Benavente Ruiz-Tagle
7.- Hijuela N°4 de Lo Bustamante	104-36	José María Benavente
8.- Hijuela N°4 de Lo Bustamante	104-35	José María Benavente
9.- Hijuela 4° Fundo Cuesta Vieja	104-7	Patricio Larraín
10.- Hijuela 5° Fundo Cuesta Vieja	104-30	Elena Larraín
11.- Hijuela 6° Fundo Cuesta Vieja	104-6	Comunidad Larraín
12.- Hijuela Norte o N°2 de Cerrillo Arriba	104-5	Mercedes Bustamante de García Huidobro
13.- Resto del Fundo La Patagüilla	105-19	Luz Silva Ochiniager
14.- San Guillermo o Santa Inés	105-24	Sociedad Fundo Santa Inés de Curacaví
15.- Resto Fundo Santa Inés	105-6	María Ormeño viuda de Jiménez
16.- Hijuela 1ª de Cuesta Vieja	104-32	Fernando Larraín Bustamante
17.- Hijuela 2ª Fundo Cuesta Vieja	104-28	Eduardo Larraín Bustamante

18.- Higuera 3ª Fundo Cuesta Vieja	104-19 104-31	María Teresa Larraín Bustamante de Valdivieso
19.- Parte de la Higuera N°5 forma parte del fundo Santa Rita	105-30	María Bernardita Madrid Cerda
20.- Higuera N°6 sector Fundo Santa Rita de Lo Prado	105-31	María de la Luz Madrid Cerda
21.- Parte de la higuera 2ª Santa Rita de Lo Prado	105-5	María Rita Madrid Cerda
22.- Higuera 1ª de riego y 4ª de rulo plano higuera Fundo Lolenco	104-3	Pastora Benavente Bustamante y otro
23.- Higuera N°1 del Fundo Santa Rita de Lo Prado	105-3-32	José Emilio Madrid Cerda
24.- Higuera N°4 de La Laguna	105-29	Mario Francisco Madrid Cerda
25.- Higuera 2ª Fundo Cuyuncaví	103-14	Alfredo Carafí Mercadé
26.- Lo que resta en la actualidad del antiguo fundo La Patagüilla	105-26	Emilio Laihacar La Payre
27.- Fundo San Joaquín que es parte de la Higuera 2ª o El Huingán	104-16	José Carafí Mercadé
28.- Resto de El Toro, la Viña, la esquina, la finca conocida como Hacienda Curacaví	107-50	Guillermo Barros Hurtado
29.- Higuera Poniente Santa Rosa de Miraflores	103-17	Luis Larraín Valdivieso
30.- Higuera 4ª o Santa Julia del plano. División del fundo Campo Lindo	103-24	Emilio Saavedra Montes
31.- Resto Higuera 2ª o El Huingán. Antiguo Fundo San Joaquín	104-17	Isabel Paul de Fontecilla y otros
32.- Higuera 1ª Fundo Miraflores hoy Campo Lindo	103-13	Julia Balmaceda Toro
33.- Resto parte poniente de higuera N°2 de la Hacienda Miraflores o Fundo Santa Elena	103-16	Adolfo Hurtado Salas
34.- Higuera N°3. Forma parte del predio denominado Fundo Santa María de Lo Prado y parte Fundo La Laguna	105-28	María de las Mercedes Madrid Cerda de García Hurtado
35.- Fundo Alhué	107-2	Jorge Montt Mujica
36.- El Mauco o Higuera 2ª Hacienda Curacaví	107-17	Guillermo Barros Echeñique
37.- Higuera 1ª de la Hacienda Curacaví o Los Papagallos	107-16	Juan Eugenio Cruz Barros
38.- Santa Inés	105-6	María Ormeño Maldonado
39.- San Guillermo	105-24	Sociedad Fundo Santa Inés de Curacaví Ltda.

40.- 2ª Parte o hijuela sur de la hijuela 1ª Campo Lindo	103-13	Santiago Letelier Saavedra
41.- Hijuela 3ª de Campo Lindo	103-23	Julia Saavedra Balmaceda

Fuente: (Carrasco, 2003: pp. 49-52)

Este tipo de propiedades fueron sometidas a una serie de expropiaciones que se efectuaron a partir de 1966 y continuaron hasta 1972, pasando a transformarse en asentamientos. El testimonio de Samuel Galdames, hijo de quesero, conductor y antiguo inquilino de la Hacienda Curacaví, expresa la magnitud del tamaño de estos fundos:

(...) “No, debería haber tenido, por lo menos, como unas 50.000 hectáreas. Era inmenso de grande. Empezaba aquí en la carretera, llegaba a Lepe con el Pangué, con Vinilla, por el Oeste, con Monterrey, Santa Julia” (...) (...) “¿Y era, en sí, terrenos improductivos, tierras abandonadas? (Intervención entrevistador)” (...) No, no era seco. Había, por ejemplo, algunos con seco. Seco se llama cuando no tienen agua para el riego, pero ahí tenía agua del río, agua de pozo. Y este fundo era bastante productivo: tenía lecherías, tenía crianza de ganado, tenía crianza de ovejas, tenía crianza de todo tipo de ganado (...) (Galdames, 2012, Óp. Cit.: testimonio de febrero).

Parte significativa de los terratenientes adherían al Partido Conservador y Liberal. Participaban en las elecciones municipales alcanzando los puestos de regidores y alcaldes como muestra de su poder e influencia. Un ejemplo a esta situación es el caso de José Carafí Mercadé, que llegó a ser alcalde de Curacaví para el período de 1963 a 1964. También familiares de latifundistas llegaron a ser alcaldes, como la señora María Luisa Barros Echeñique, que fue alcaldesa de Curacaví durante el período de 1964 a 1967 y era hermana de Guillermo Barros Echeñique, siendo este uno de los principales latifundistas y políticos de la historia de Curacaví, que comenzó su carrera política en el año 1971 a 1973, cuando se produjo el Golpe de Estado, hasta su destitución por la Junta Militar (Gálvez, 2022: p. 126). Este poder, influenciaba no sólo en lo socioeconómico a los campesinos, sino en lo político, afectando su intención de voto.

Otro fenómeno ocurrido durante este período y que no fue la excepción Curacaví, fue la división de las propiedades, para evitar llevar a cabo la Reforma Agraria ejecutada por el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Esto se observa desde 1965 en el mes de octubre, en un inserto del periódico *El despertar de Curacaví*:

(...) “Miedo a la Reforma Agraria. Algo de miedo a la reforma agraria está sintiendo Curacaví. La venta de algunas parcelas y pequeños funditos están siendo anunciados por la prensa como escapando de ser entregados a quienes quieren trabajarlos”. [...] (Sic)177 [...] “... un fundito de 38 Has, planas regadas por el Canal La Merced y con 106,50 Has de rulo, con suelo de buena calidad y ubicado a la orilla del camino se vende en E°178 30.000 con cuatro años plazos. Otro de 49,60 Has que da hasta dos cosechas al año y no tiene construcciones con iguales facilidades vale E°120.000 y una hijuelita de 42,80 con facilidades es entregado al tiro con E° 170.000 más cómodas letras. Como se ve alguien no quiere nada con la agricultura tal como se presenta la Reforma agraria” (...) (El Despertar de Curacaví, 1966: 01/23).

Este fenómeno de división, que tuvo como caso inicial el fundo Miraflores, fue expropiado bajo la Ley de Reforma Agraria 15.030. Dicho fundo era propiedad de la señora Blanca Irrázaval, como se mencionó anteriormente. Esta expropiación marcó el inicio de las primeras movilizaciones en la comuna rural. La primera huelga registrada en Curacaví antes de la aplicación de la Ley de Sindicalización Campesina de 1967, según el historiador Brian Loveman, fue la del fundo Don Emilio de Curacaví (Loveman, 1971: p. 56) ubicado en el fundo de propiedad de José Emilio Madrid Cerda, denominado Santa Rita de Lo Prado. La huelga fue conformada por 10 campesinos, pero el aumento de los huelguistas sería masivo, tal como se aprecia en el siguiente cuadro:

TABLA 7: CANTIDAD DE HUELGAS INICIADAS EN CURACAVÍ EN 1965 Y 1966

Nombre del fundo	Duración de la huelga	Cantidad de trabajadores en huelga
Fundo Don Emilio de Curacaví	1-10-1965 al 6-10-1965	10 obreros
Fundo Cerrillos de Curacaví	24-5-1966 al 25-5-1966	43 obreros
Fundo Camillas de Curacaví	7-9-1966 al 13-9-1966	42 obreros
Fundo Camillas de Curacaví	8-9-1966 al 9-9-1966	114 obreros
Fundo Santa Elena de Curacaví	2-2-1966 al 4-2-1966	15 obreros
La Patagüilla de Curacaví	9-2-1966 al 10-2-1966	25 obreros
Santa Elena de Curacaví	2-5-1966 al 3-5-1966	7 obreros
Total		7 huelgas

Fuente: (Loveman, 1971^a: pp. 56-65)

Por otro lado, la primera “toma” conocida en Curacaví ocurrió en 1966 en el fundo Miraflores, que tenía la intención de lograr la inamovilidad laboral de los campesinos, interviniendo el Movimiento Campesino Independiente (MCI)

dirigido por campesinos de inspiración cristiana, cercanos al PDC (Affonso et al., 1970: p. 110). Estas huelgas y esta “toma” allanaron el camino para aplicar la primera expropiación, iniciándose el 6 de abril de 1966 el proceso de Reforma Agraria en Curacaví. Según Octavio Avendaño, “las tomas fueron realizadas por trabajadores, que junto con desempeñarse dentro de un predio-o en sus territorios colindantes-poseían experiencia previa para llevarlas a cabo y ejecutarlas” (2017: p. 300). Al respecto, las manifestaciones como huelgas y “tomas” “desde 1960-1966, se producen por reivindicaciones económicas, por defensa de derechos sindicales o solidaridad con otros sindicatos, con un 600% de aumento, y por último, se encuentran las motivadas por las condiciones de trabajo, cuyo incremento es de 1.060%”(Huerta 1989: pp. 265-266).

En este sentido, fue el fundo Miraflores el primer fundo expropiado de Curacaví. Lo anterior se debió a, “la causal del artículo 15, letra a, por tratarse de un predio mal explotado”(Carrasco, 2003: p. 53). Posteriormente, por acuerdo del Consejo N°579 adoptado en sesión 47^a extraordinaria, celebrada el 24 de julio de 1967, se modificó el acuerdo expropiatorio N° 148 del 6 de abril de 1966, debido a que este precio individualizado pertenecía a distintos propietarios y con 8 porciones distintas, encontrándose la “Quinta Porción” o Hijueta Quinta del fundo Miraflores, siendo que esta fue reconsiderada, solicitándose por el antiguo propietario la reconsideración de su expropiación.

Según Carolina Carrasco, esta Quinta Porción o Hijueta Quinta del fundo Miraflores, fue vendida por doña Blanca Irrarzával a pequeños agricultores como parcelas de agrado, antes que saliera el decreto de expropiación, incurriéndose una injusticia en contra de ellos, ya que este terreno no era improductivo y no calificaba realmente en la causal de mala explotación, ya que se lograron buenos frutos de ellas. Sin embargo, esto se debió, a que se creó una fuerte presión política de parte del sindicato de trabajadores agrícolas del fundo Miraflores, al que habían ingresado, también, diez y siete trabajadores de otros predios, deseosos de obtener nuevas tierras (2003: pp. 54-55). Este fundo finalmente pasó a formar parte de un asentamiento. Sin embargo, surge una pregunta: ¿por qué algunos grupos de campesinos no apoyaron la Reforma Agraria? La respuesta es multifacética, ya que el campesinado, más allá de ser un movimiento social, “no fue homogéneo, debido a la multiplicidad de actores, clases y grupos en la sociedad rural, con diversos tipos de intereses, de las diversas clases, estratos y grupos existentes dentro de la sociedad rural, expresados también por la diversidad de organizaciones con intereses disímiles y, a veces, contrapuestos entre ellos” (Ortiz 2020: p. 29).

A su vez, organismos estatales como el Instituto de Desarrollo Agropecuario y la Corporación de Reforma Agraria, junto con la presión y movilización del cam-

pesinado de Curacaví, comenzaron a llevar a cabo su labor de capacitación para futuros líderes políticos, muchos de los cuales no sabían leer ni escribir. Según un estudio realizado por el autor hace algunos años “los campesinos comenzaron a tener una mayor confianza en estas instituciones, que prometían llevar a cabo una Reforma Agraria que les entregara y redistribuyera tierras o que les permitiera formar un sindicato, que defendiera sus derechos”(Gálvez, 2012: pp. 142). Algunos testimonios, constatan estos hechos:

(...) “Hubo, por intermedio de INDAP. INDAP, tuvo, como se llama, monitores dentro de la comuna, de origen democratacristianos, había algunos compañeros ahí. Eran tres o cuatro: Cristóbal Carreño, Enrique Piñeira, Miguel Carrasco, estaba...otro niño que era democratacristiano, que fueron los pilares del movimiento que apoyó la “toma” de fundos” (...) (Galdames, 2012, Óp. Cit, testimonio de febrero).

Asimismo, no sólo equipos técnicos y humanos eran integrados en Curacaví mediante estas instituciones, sino que, con recursos económicos, se ponían a disposición de los campesinos, como, por ejemplo, los entregados por la Corporación de Reforma Agraria (CORA):

(...) “Los campesinos se organizan, por intermedio de la Ley de Reforma Agraria, empiezan a recibir ayuda del Estado, tanto en implementos agrícolas, como maquinarias, tractores y todo eso, como también monetaria, para poder subsistir, para comprar insecticidas y cosas por el estilo. Y ahí se crea el Comité de la Reforma Agraria en Curacaví. Estaba el fundo de Cuesta Vieja, estaba ahí el de Lolenco, a la entrada para adentro” (...) (...) “y ahí estuvo la oficina de CORA. Cerca de dónde viven los Yáñez, donde estaban las casas viejas, ahí operaba la Reforma Agraria” (...) (...) “Y ahí, como digo yo, trabajaba mi hermano, trabajaba Rosa Flores, Fernando Flores, Rosita Rojas. En ese tiempo era Pedro Julio, el contador de la Reforma Agraria, que llevaba las cuentas de todos los asentamientos y cuestiones” (...) (Ibíd.).

Si se refiere a los funcionarios, que venían a aplicar y gestionar los diversos programas de la Reforma Agraria se contaban ingenieros agrónomos, abogados, “gente preparada”, pero por sobre todo políticos a los que “había que darles una peguita”(Castillo, 2012, Óp. Cit., entrevista de febrero). El INDAP, organismo estatal encargado de asesorar y ayudar a los campesinos en la conformación de cooperativas agrícolas, los resultados a primera vista no fueron buenos, a pesar que ellos funcionaban bien, ya que según un testimonio, “tenían la camiseta puesta con los agricultores” (Calderón, 2012, Óp. Cit., testimonio de febrero). Para el Estado fue de gran complejidad poder integrar a estos actores sociales en el proceso de Reforma Agraria de los sesenta. Además de estos organismos como la

CORA y el INDAP, instituciones como la Municipalidad de Curacaví, el Ministerio del Interior, además del Ministerio de Agricultura, incidieron en las futuras movilizaciones campesinas. Por ejemplo, en Curacaví, los alcaldes de Curacaví, antes de 1967, eran prácticamente en su totalidad, de origen conservador, además eran terratenientes, lo que les confería gran influencia política, especialmente electoral. La serie de alcaldes, nombrados a continuación, son una muestra de lo señalado:

TABLA 8: ALCALDES DE CURACAVÍ Y SU TENDENCIA POLÍTICA ANTES DE 1967

Nombre de los alcaldes	Partido al que adherían	Período de gobierno
Luis Cruchaga Dávila	Partido Conservador	1953-1959
María L. Barros Echeñique	Partido Conservador	1959-1963
José Carafí Mercadé	Partido Conservador	1963-1964
María L. Barrios Echeñique	Partido Conservador	1964-1967

Datos recogidos en (Galdames, 2012^a: entrevista de febrero; Gálvez, 2012: p. 147).

Sin embargo, entre los regidores municipales hubo muchos partidarios de la Reforma Agraria, como Max Fleischer Tichauer (regidor demócrata-cristiano en los períodos 1959-1963, 1963-1964 y 1964-1967) y Pedro Morales Valladares (regidor falangista y luego DC durante el período 1953-1959 y dirigente DC en los sesenta) (Gálvez, 2012: pp. 147-148). Estos dirigentes, aparecieron vinculados a movilizaciones a favor de la Reforma Agraria y de la organización de los campesinos, como demuestra esta noticia:

(...) *“La concentración de obreros agrícolas dejó establecida la férrea unión gremial existente. En la concentración de obreros agrícolas, que se llevó a efecto el lunes pasado en la futura Plaza Pública de Curacaví, y a la cuál concurren delegaciones de casi todos los fundos de la comuna, los cuales portaban carteles alusivos a esta concentración. En este acto estuvieron presente el señor Sub Delegado de la comuna don Eduardo Mc Vey Silva; ex Regidor don Pedro Morales Valladares, Presidente del Partido Demócrata-Cristiano, don Óscar Castillo y numerosas otras personalidades administrativas de la comuna”* (...). **(El Despertar de Curacaví, 1966^a: 22/05)**

Esta realidad pronto cambiaría. Para 1967, año decisivo para efectuar una decisiva y profunda Reforma Agraria, el Partido Demócrata Cristiano (PDC), ganó influencia en Curacaví al ser electo para las elecciones municipales de 1967 el dirigente y alcalde Feliciano Cornejo Magnani para el período 1967-1971 y como regidores destacados a Óscar Castillo Ossandón (1967-1971) y a Vania Orellana Guz-

mán, eligiendo el alcalde de forma indirecta. Como otro suceso, que avizoraba el fin de la gran propiedad de la oligarquía terrateniente en Curacaví, fue la constitución de dos asentamientos que cambiarían el régimen de propiedad dentro de la comuna: el Asentamiento Unión Chilena, constituido el 27 de abril de 1967 al 15 de junio de 1967 y Unión Miraflores del 6 de abril de 1966 al 24 de julio de 1967 (Gálvez, 2022: p. 135), con una imagen del mismo, en una reunión en la siguiente fotografía:



Imagen 3: Concentración sindical en el Asentamiento “Unión Chilena” de Curacaví En (Gálvez, 2022: p. 143)

Esta imagen es la muestra explícita de cómo se constituyó un grupo de campesinos y se transformó en un movimiento social, pasando de una serie de campesinos explotados y con pocos derechos sociales, políticos y económicos, hasta constituirse como un movimiento social, en una comuna no tan bucólica como se le suele señalar.

Conclusiones

A lo largo de este estudio, se ha mostrado cómo una comuna que, en los relatos folklóricos y costumbristas, parece tener un pasado bucólico, revela una realidad menos amable debido a una serie de arbitrariedades en su sector rural. Curacaví, desde la década de los treinta, comenzó a gestar un movimiento social que permitió encauzar demandas como la constitución de sindicatos campesi-

nos. Estas acciones buscaron mejorar la dinámica estancada y empobrecida de la mano de obra campesina y abrieron la posibilidad, no tan remota, de llevar a cabo una Reforma Agraria.

Ni en la década de los treinta ni en la de los cuarenta, con la llamada ‘ley de trabas’ a la sindicalización campesina y la proscripción del Partido Comunista por el gobierno de Gabriel González Videla, se lograron facilitar la sindicalización campesina ni, a partir del concepto de ‘oportunidades políticas’ de Sidney Tarrow, generar las condiciones sociales para ello. Solo a partir de la década de los cincuenta comenzaron a darse las condiciones para crear un movimiento social efectivo. A pesar de que en los años treinta ya se habían conformado sindicatos en la comuna de Curacaví, las reformas políticas que impidieron el fraude electoral, como la implementación de la cédula única y la eliminación del ‘voto cautivo’ del campesinado, fueron esenciales. Estas reformas permitieron que los campesinos votaran sin la preferencia ‘marcada’ por candidatos de la derecha, que obstaculizaban la implementación de reformas. Ya desde 1965 a 1966 en Curacaví, se evidencia un punto de no retorno y una coyuntura que acabaría con la gran propiedad y dio origen a las primeras movilizaciones a favor de una Reforma Agraria, como fue la gran concentración de campesinos llevada a cabo en 1965 por el diputado Buzeta.

Esta serie de movilizaciones permitió la expropiación de los primeros fundos en Curacaví, siendo el fundo Miraflores la primera propiedad expropiada en 1966 bajo los dictámenes de la Ley 15.040, conocida peyorativamente como la ley ‘macetero’, debido a su limitada acción. Con este paso se inició la Reforma Agraria, aunque de manera no tan extensiva, ya que el campesinado empezó a manifestarse a favor de cambios sustantivos en el campo. A pesar de esto, se evidenció que el campesinado se fue organizando paulatinamente, hasta que en 1967 emergió un movimiento campesino significativo.

Desde 1967, gracias a las gestiones del nuevo gobierno municipal encabezado por el alcalde Feliciano Cornejo del Partido Demócrata Cristiano, la implementación de la nueva Ley de Sindicalización Campesina (16.625), el trabajo de los asesores de la CORA y el INDAP, y la próxima promulgación de la Ley de Reforma Agraria (16.640), se logró conformar un movimiento campesino poderoso y duradero. Estas acciones abrieron las puertas para una Reforma Agraria efectiva, permitiendo acabar con el latifundio y la concentración de la propiedad en Curacaví. El primer asentamiento, Unión Chilena, establecido en 1967, junto con Unión Miraflores, también del mismo año, ejemplificó el cambio significativo en la comuna, no solo en sus formas de propiedad rural, sino también en su estructura social de manera definitiva y consistente.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, Nicolás (2015) "Autonomía y Movimientos Sociales: La Liga de Campesinos Pobres y La Izquierda Chilena (1935-1942)*." *Revista Izquierdas*, no. 23: 44-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5427253&orden=0&info=link>.
- Affonso, Almino, Sergio Gómez, Emilio Klein y Pablo Ramírez (1970) *Movimiento Campesino Chileno: Tomo I*. Edited by Almino Affonso. Publicaciones de ICIRA ; 18. Santiago de Chile: ICIRA.
- Avenidaño, Octavio (2017) *Los Partidos Frente a La Cuestión Agraria En Chile, 1946-1973 : Representación de Intereses, Gradualismo y Transformación Estructural*. 1a ed. Santiago: Santiago : LOM Ediciones.
- Burke, Peter (Ed) (1999) *Formas de Hacer Historia*. Edited by Alianza Editorial. Madrid.
- Calderón, Fernando (2012) "Testimonio de Fernando Calderón." Curacaví.
- Carrasco, Carolina (2003) "Testimonio Campesino de La Reforma Agraria Chilena: El Caso de Curacaví." Tesis Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Castillo, Óscar (2012) "Testimonio de Óscar Castillo Ossandón." Curacaví.
- Clarín, El (1953) "Dirigente Comunista Actúa Como Gestor," Abril 11, 1953.
- Despertar de Curacaví, El. (1966) "Miedo a La Reforma Agraria," January 23, 1966.
- . (1966b). "La Concentración de Obreros Agrícolas Dejó Claramente Establecida La Férrica Unión Gremial Existente," Mayo 22, 1966.
- Diario El Despertar de Curacaví (1960) "Entrevista a Candidato a Regidor Luis Veloso." *El Despertar de Curacaví*, Enero 10, 1960.
- Eco, El (1935) "Exito Obtienen Los Agricultores Perjudicados Por Las Heladas de Octubre y Noviembre de 1934," Marzo 9, 1935.
- Escobar, Juan (2011) "Entrevista a Juan Escobar." Curacaví.
- Estadística, Dirección de (1970) *IV Censo Nacional Agropecuario: Año Agrícola 1964-1965*. Santiago de Chile: Ediciones Dirección de Estadística.
- Galdames, Samuel (2012^a) "Entrevista a Samuel Galdames." Curacaví.
- (2012b) "Testimonio de Samuel Galdames." Curacaví.
- Gálvez, Víctor (2012) "El Campesinado Chileno y Su Participación En El Proceso de Sindicalización Campesina y Reforma Agraria de La Democracia Cristiana. El Caso Local de Curacaví (1967-1970)." Tesis Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.
- (2022) "El campesinado y el movimiento social-agrario de Curacaví durante la reforma agraria chilena (1962-1973)" Tesis para optar al grado de magister en historia. Universidad de Chile.

- Garcés, Mario (2011) *El Despertar de La Sociedad. Movimientos Sociales En América y Chile*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.
- Gúmera, Luis (2001) *En La Ribera Del Puangue: Historia de Curacaví*. Edited by Monguehue. Melipilla.
- Huerta, María Antonieta (1989) *Otro Agro Para Chile. La Historia de La Reforma Agraria En El Proceso Social y Político*. Santiago de Chile: CISEC-CESOC.
- Illanes, María Angélica (2019) *Movimiento En La Tierra. Luchas Campesinas, Resistencia Patronal y Política Social Agraria. Chile, 1927-1947*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- INE (Estadísticas, Instituto Nacional de) (1993) *Censos 1970-1982: Cifras Comparativas*. Santiago Chile.
- Loveman, Brian (1971^a) *Antecedentes Para El Estudio Del Movimiento Campesino Chileno: Pliegos de Peticiones, Huelgas y Sindicatos Agrícolas, 1932-1966. Tomo I*. Santiago de Chile: Ediciones ICIRA.
- (1971^b) *Antecedentes Para El Estudio Del Movimiento Campesino Chileno: Pliegos de Peticiones, Huelgas y Sindicatos Agrícolas, 1932-1966*. Santiago de Chile: Ediciones ICIRA.
- Ortiz, Claudio Robles (2020) "Peasants in Conflict. The Agrarian Reform of the Popular Unity in Colchagua (Chile)." *Investigaciones Historicas* 40 (40): 27-56. <https://doi.org/10.24197/ihemc.40.2020.27-56>.
- Robles, Claudio (2020) "The Agrarian Historiography of Chile: Foundational Interpretations, Conventional Reiterations, and Critical Revisionism." *Historia Agraria*, no. 81: 93-122. <https://doi.org/10.26882/histagrar.081e04r>.
- Tarrow, Sydney (1997) *El Poder En Movimiento. Los Movimientos Sociales, La Acción Colectiva y La Política*. Madrid: Editorial Alianza.
- Tinsman, Heidi (2009) *La Tierra Para El Que La Trabaja: Género, Sexualidad y Movimientos Campesinos de La Reforma Agraria Chilena*. Edited by LOM. Santiago de Chile.
- Valdebenito, Alejandro (2022) "Testimonio de Alejandro Valdebenito Donoso." Curacaví.